

## Entrevista a Andres Calamaro.

De tango, cumbia y dos ciudades

La hiperactividad del músico argentino no conoce límites: llega 'El palacio de las flores'.

Lo primero que hay que decir aquí es que resulta imposible, maravillosamente imposible, tener una conversación corta con Andrés Calamaro.

Lo segundo que hay que decir aquí es que Calamaro es siempre Calamaro. Haga lo que haga, diga lo que diga, vista lo que vista, cante lo que cante. "Lo increíble de Calamaro es que puede hacer lo que quiera con cualquier canción, lo que quiera. No sólo la hace suya, la reinventa por completo" me dirá más tarde Niño Josele recostado en un sofá del estudio de grabación Casa Limón, con un cigarrillo en la mano y la sonrisa entre satisfecha y extenuada que deja el trabajo bien hecho.

Andrés Calamaro aparece puntualmente sobre las doce en el hall del hotel madrileño donde vive por estos días. Lleva las inseparables gafas oscuras, unos vaqueros gastados, una camiseta negra que dice y muestra un JOCKER muy grande sobre el pecho, y una chaqueta de chándal verde que, dado el insostenible calor de este prematuro verano madrileño, no llevará puesta jamás, excepto para la sesión fotográfica en la terraza. Y aquí, con dos cafés con leche sobre la mesa, inicia nuestra conversación, esta larga conversación. Bienvenidos al Planeta Calamaro.

Empecemos hablando de tango, ¿el tango siempre ha formado parte de su ideario musical?

Sí, lo que pasa es que buscando repertorio en castellano, repertorio grande, resulta inevitable pasar por el tango, el bolero o la ranchera. Dentro de lo que son las grandes canciones en castellano, el tango es de lo más interesante. Las rancheras son más rockeras quizá, la ranchera tiene más coincidencia con lo que sería el catre rock, más canalla; el bolero la tiene con la balada; mientras que el tango tiene una densidad armónica que se puede comparar por momentos con los estándares del jazz.

¿Se recuerda oyendo tango de niños, se oían tangos en su casa?

Claro, en los sesenta y setenta se grabaron algunos discos de tango muy importantes. Los discos del uruguayo Julio Sosa con la orquesta de Leopoldo Federico, la versión que escuchamos siempre de Cambalache, del maestro Discépolo, es la de Julio Sosa. Otro disco muy importante de la época que también estaba en mi casa es el de Amelita Baltar cantando Piazzola y Ferrer: Balada para un loco, Chiquilín de Bachín, etc. Y finalmente, también por esos años, se graban discos instrumentales de Anibal Troilo con Roberto Grella en guitarrón, una cosa muy interesante. A partir de los sesenta y los setenta el tango entra en una época más oscura, es la época de Los Grandes Valores, un programa de televisión, además, en los setenta el público del rock and roll rompe con el tango, ya no se identifica más, hay una niña con el tango. Hasta que, antes de su muerte, la figura del "polaco" Goyeneche, cantando sin orquesta, con grupos reducidos, empieza a crecer hasta que convertirse en leyenda, leyenda viviente primero y luego leyenda a secas con su muerte.

¿A la hora de cantar tango, tomó como modelo a Goyeneche?

Pasa que yo no he escuchado mucho más tango tampoco, no soy un experto. Fíjate que los tangos de Gardel son del año veinte y yo creo que después, más hacia la década de los cuarenta, el tango y a se está cantando de una manera completamente distinta a la de Gardel. Gardel cantaba de una forma más lírica, más cerca al bel canto, sin dejar por eso de ser callejero o pícaro, pero era más lírico. Luego empieza a cantarse de una forma más impostada. Después llega a Goyeneche, que nos gusta a todos, para el público y los músicos de rock es una figura indiscutible. Un tipo que empezó manejando un autobús y luego pasó a cantar en la orquesta de Anibal Troilo, graba un disco con Troilo, ¿Te acordás Polaco?, en la portada salen ellos dos en Caminito en manga corta. Es un disco que le gusta mucho a mi generación y las siguientes porque ya tiene aquel roto característico en la voz. Creo que tal vez él fue criticado por su precariedad y su "decir" del tango, sin embargo yo siempre lo he encontrado muy artístico y de un fraseo extraordinario.

Ahora que están *Tinta Roja* y *El Cantante* se puede echar una mirada atrás y comprobar que ya en sus discos anteriores, antes de que cantase tangos, había una conexión, a nivel de letras, entre el tango y cierta canción típica de Calamaro, esa canción de varón despechado como Engáñchate conmigo o Tu pavada...

Sí, ahora que lo dices es muy probable que haya una influencia ahí. Yo creo que el tango se puede apreciar también como canción, se pueden interpretar como canciones, como canción sola, sin bailar, sin bandoneones y sin orquesta. Pasa también que los tangos que yo casi siempre selecciono son aquellos que tienen menos lunfardo, los que están escritos en este idioma que estamos usando nosotros ahora, la única excepción en *Tinta Roja* es Mano a mano, que tiene mucho lunfardo y es el más antiguo también. Es de la época de Gardel con Razzano, anterior a París y anterior a Le Pera, antes del cine. Mano a mano es un tango de varón pero es también un tango prostibulario y utiliza mucho el argot, el lunfardo, casi en cada verso te encontrás con el argot, la primera palabra es "rechiflado".

¿Fue ese el criterio de selección?

No, no exclusivamente. Yo casi siempre elijo tango sin mucho lunfardo porque a priori siento que me voy a encontrar más cómodo usando nuestras palabras de todos los días, son tangos más claros y más poéticos. En los años cuarenta ya están en activo los grandes poetas del tango: Cátulo Castillo, Homero Manzi, Homero Expósito, Enrique Cadícamo, gente que no escribe un tango tan reo, arrabalaro y lunfardo. Mucho más poético, cosas como Nostalgias, Barrio de tango, Sur, La última curda...

Nostalgias lo convierte casi en son aquí, tiene este aire cubano...

Exacto. En El Salmón grabé Malena con ritmos de órgano portátil y Barrio de tango tal vez como blues japonés. Después hice muchos experimentos de tango cha chá, inclusive cuando hicimos Copa Rota, mucha gente pensó que era un tango también, cuando es una canción caribeña en realidad.

Se está viviendo un momento musical interesante en Argentina. Hay este redescubrimiento del tango; en una entrevista Vicentico me hablaba de lo fascinado que estaba por la bailanta, la cumbia ¿se vive así esa ebullición ahí o es una impresión que podemos tener desde lejos?

No, no, es real. Está pasando. Déjame organizar un poco la ebullición para explicártela. La cumbia y el cuarteto siguen siendo rechazados por un sector bienpensante e intelectual del público, aún después de cuarenta años del descubrimiento de la cumbia y el cuarteto en Argentina. Carlos "La mona" Jiménez, probablemente el más grande ídolo popular de la Argentina, y tal vez el único, está grabando un tríptico por sus cuarenta años de carrera con el cuarteto, donde el segundo disco del tríptico va a ser su disco número 75 y hace un mes, mes y medio, grabamos juntos en Córdoba, en su casa, un tema llamado El nocturno, que habla un poco de nosotros, los nocturnos salvados por la campana del amor. Pero mientras terminaba el tríptico, editó un disco con el sonido original del cuarteto cuarenta años atrás, con sólo cuatro instrumentos: violín, piano, percusión y contrabajo. Últimamente el cuarteto se está emparentado con el merengue, las bandas son más grandes. La cumbia se baila en toda la Argentina y en este momento, creo, cumple la función del hip-hop y la música melódica a la vez. Porque hay una corriente suburbial en Buenos Aires fundada por Pablo Lescano de Los Pibes Chorrros, con letras sociales pero a la vez bromista, un poco de tragedia y un poco de comedia. Y otro lado hay otro registro, nacido en la provincia de Santa Fe, que es la cumbia melódica. Al mismo tiempo, la cumbia, fundida con el reggaeton, se escucha hasta en Estados Unidos, y yo creo que ya es una invasión latina más poderosa que la salsa de Fania All Star.

¿A qué cree que responde ese rechazo de cierta élite intelectual hacia la cumbia?

Bueno, hay música que siempre va a ser acusada de vulgar por cierta gente sin ningún otro motivo que el ser popular. Siguiendo con el momento que se está viviendo Argentina, lo que está pasando con el tango es impresionante. Yo creo que cada día nos podríamos enterar de un nuevo artista que está haciendo tango. Grupo, solista, orquesta joven, tango electrónico... Hay artistas jóvenes que están haciendo tango con instrumentos tradicionales, Cristóbal Reppeto con guitarras, está la orquesta Fernández Fierro...

Pareciera que ha llegado un momento como de canonización del tango ¿no? Se ha convertido en algo hasta cool...

Sí, sí. El tango electrónico podría estar escuchándose en el lobby de este hotel ahora mismo, algo así como tango chill out. Hay un tango chill out porque tiene que haber todo chill out. Yo creo que es el after party ibicenco que cuando los europeos vuelven de vacaciones quieren seguir escuchando en los restaurantes o tiendas. Algo así como un souvenir musical. El tango está entre nuestra materia prima de exportación junto con los alimentos tradicionales y el fútbol. El vino, el churrasco, el dulce de leche, Maradona y Gardel ¿no?

¿Y qué pasó con ese proyecto con Vicentico para hacer algo de cumbia? ¿Ese tema Eva de *Basta Cuino*, el homenaje a Marcelo Scornik, es sólo una muestra?

Bueno, somos amigos y es un deseo que siempre vamos a tener. El año pasado nos convidamos a nuestros respectivos conciertos, y yo fui al Lunar Park con Gabriel y Gabi (Vicentico) vino conmigo a Obras, que son los dos escenarios tradicionales más importantes de Buenos Aires. Eva es de Cuino, es una canción preciosa y ese disco en sí mismo es declaración de amor por y para Cuino, aunque los temas estén escritos por él, es él quien propicia el gesto de los amigos íntimos y los amigos desconocidos que cantan en el disco. La historia de Marcelo "el Cuino", y un poco nuestra historia, está resumida, menos mal que en clave, en la canción La diablo de *El Salmón*, que retrata determinados años en la década de los ochenta en que el oficio de estrella del rock y de camello se confunden, se mimetizan.

Me gustaría que hiciéramos un poco de historia reciente, que hablara de los dos conciertos que supusieron su retorno a los escenarios, primero en el festival Cosquín Rock en Argentina y luego la vuelta a Madrid, la noche del lleno en Palacio de los Deportes...

Cosquín fue una imprudencia, algo parecido a lo de Basta Cuino, en el sentido de que fue producto de una amistad. A principios de los noventa, la periodista Gloria Guerrero me llamó para que "apadrine", es la palabra que ella usó, a Bersuit en un ciclo de conciertos. Así que ensayamos, esto era en el Teatro de las Provincias, cantamos juntos, fui a verlos tocar, a ensayar y finalmente tocamos juntos una noche. Después, pasaron siete u ocho años sin vernos, hasta que un canal musical de televisión, Match Music, quiso hacerme un homenaje, no recuerdo por qué motivo, si por mi cumpleaños u otra cosa, que parecía una convención de drogadictos transmitida en directo, una vergüenza absoluta, y entre otros artistas vinieron los músicos de la Bersuit. Volvieron a pasar unos ocho años y nos encontramos espontáneamente, a través de un amigo común y un poco por telepatía, en el estudio propiedad de Bersuit, el estudio de El Cielito, donde grabaron mucho Los Redonditos de Ricota y los primeros discos de Los Ratones Paranoicos. Y justo

los muchachos estaban preparando su último concierto del año, en Mendoza, y me invitaron a viajar con ellos y a cantar, mostraron mucha amistad, mucho respeto. Y luego de eso quisieron ser mi banda, una idea temeraria, yo llevaba muchos años sin tocar. No sé de dónde partió esta idea de volver a debutar en el lugar más grande posible en la Argentina. Sentí muchos nervios, y yo sigo pensando que podía haber demorado unos meses más mi regreso, pero bueno, en algún momento tenía que ser y fue ahí, en Cosquín.

¿Y Madrid, el Palacio de los Deportes?

Madrid era el tercer concierto en España luego de Donosti y Barcelona, que habían sido buenos, existía mucha expectativa y, como dice la ecuación taurina, hay que tener mucho respeto por la plaza. Además, ese viaje supuso un reencuentro en el escenario con Ariel (Rot), tocamos juntos en Barcelona y Donosti; y por fin pudimos tocar con Niño Josele, en Barcelona y Madrid. Lo disfruté muchísimo, desde el escenario veíamos el gran espectáculo que era el Palacio de los Deportes lleno, nunca habíamos llenado un teatro tan grande en España, ni con Los Rodríguez ni en ninguna de mis giras anteriores, fue realmente emocionante.

Otro hito reciente es el concierto junto a Ariel Rot en Valladolid...

Sin duda. Yo estaba en Rosario, testigo del rodaje de la última y próxima película de Fito Páez cuando empezamos a hablar de este concierto de Valladolid, a darle vueltas a la idea de participar en este festival. No sé de quién fue la idea de juntarnos con Ariel, pero en un principio se desestimó y me invitaron a tocar a mí solo. Yo no tocaba desde diciembre con Bersuit aquí y digamos que volví a tirar de ese hilo que era montarme en el concierto con otra banda. Pedí pensarlo mejor, darle más vueltas porque me pareció que podía ser una buena oportunidad. Ya nos estábamos escribiendo con Ariel, habíamos quedado en imaginario. Ariel acababa de replantear su banda, había hecho apenas dos o tres conciertos con Candy Caramelo y con el Niño Bruno, que son mis compañeros del siglo pasado. Habíamos quedado solamente en imaginar cómo sería, para intentarlo o más bien pensarlo realmente en la segunda mitad del año, pero insistí un poco y Ariel estaba muy conforme con sus conciertos y ensayos recientes así que lo hicimos. Yo llegué a Madrid hace menos de un mes, hicimos tres ensayos en ritmo y compás, fue un gran reencuentro, también con Osvaldo Greco, con quien nos conocemos casi desde el inicio de Los Rodríguez. Y con Candy y el Niño hemos tocado mucho y bien. Candy estuvo en varios discos de Los Rodríguez y en todos mis conciertos en solitario; mientras que José Bruno tocó en mis últimos conciertos, en mis últimas giras. Así que al tercer ensayo ya estábamos tranquilos y sonando bien. Valladolid nos dejó una sensación muy buena, estupenda.

¿Cómo es su relación con Buenos Aires y Madrid, las dos ciudades donde ha vivido, extraña una estando en la otra?

Sinceramente no lo vivo así. Ya me ves ahora en Madrid viviendo en un hotel, no es la situación de arraigo ideal. Creo lo mismo Buenos Aires y Madrid tienen una química que permite que uno se olvide del resto del mundo cuando está en cualquiera de las dos. Por suerte no echo de menos y no tengo que practicar la nostalgia ni la melancolía en ninguna de las dos ciudades.

"Me estoy sintiendo tan a gusto que..."

Uno se asoma al planeta Calamaro y es rápidamente abducido. Uno inicia una inocente y amable conversación en el hall de un céntrico hotel madrileño y de pronto, una hora después, se encuentra sentado en una furgoneta, camino de Casa Limón, laboratorio y reino absoluto de Javier Limón, cerebro en la sombra de varios de los discos más importantes que ha dado en los últimos años la música hispana. Basta un sencillo: "Esperame un momento, subo por el mate y seguimos hablando en la furgoneta, así podés ver el ensayo".

La conversación sigue ahí, en el coche y en el estudio, donde se encuentran Niño Josele, José Reinoso, Piraña, Aláin Pérez y Antonio Serrano, esa banda de ensueño que cobijará la voz de Andrés Calamaro en la gira española que trae consigo Tinta Roja, todos dispuestos a brindarnos un concierto exclusivo camuflado de ensayo general.

Y ahí entre risas y palmas, entre pullas, cigarrillos y mate, entre un impagable solo de armónica de Antonio Serrano mientras interpretan esa cumbre del bolero que es Algo contigo, uno puede escuchar cosas como que el primer recuerdo que tiene Andrés Calamaro no es otro que su madre cantándole en la cuna otro bolero enorme, Obsesión de Pedro Flores, que también formará parte del repertorio de la gira.

¿Podemos hablar de un episodio que se vio con cierta incredulidad desde aquí, este juicio por apología del consumo de drogas en Argentina?

Sí, claro. Eso fue, el juicio fue, el día del primer concierto en Lunar Park, era el día de mi regreso oficial Buenos Aires. El problema era que tenía que presentarme a la mañana, a la vista oral, en la ciudad de La Plata. El juicio era por una frase que yo dije diez años atrás en un concierto ("me estoy sintiendo tan a gusto que me fumaría un porrito") y la figura legal que utilizaron para el pleito fue "preconización del uso de estupefacientes". Pasa también que diez, once años atrás, visto desde la distancia, el consumo de cannabis era una cosa más seria, ya sea en España con la "ley Corcuera" o en la Argentina porque su persecución era una forma de controlar a una franja de la sociedad, a la juventud, una manera de atomizarla, de coaccionarla. Visto ahora, el asunto del "porrito" tuvo un efecto positivo porque hoy en día hay mayor libertad, ha habido una mejora de la calidad del cannabis, el consumo se ha generalizado y ya no se ve como un delito, ni un asunto moral. Al final salí absuelto, el gobierno de la provincia de Buenos Aires me pidió disculpas, pero fue todo un espectáculo, incluso se televisó, de haberlo sabido hubiera ido con corbata y ray-bans, me hubiera comprado un traje de corte italiano para la ocasión. Creo que se pueden encontrar fotos en internet, donde estoy con una sencilla camiseta y mi abogado Joe (José Albino Stefanopolo), a quien conozco desde la década de los setenta, cuando tuve que llamarlo por primera vez por un asunto relacionado con toxicomanía y así. Hay una cara dramática de todo este asunto también, y es el drástico incremento del consumo de pasta básica, de "paco", entre los jóvenes en Argentina. Algo insospechado unos años atrás, no podíamos tener ni idea de lo que iba a ocurrir, hay ahora cerca de medio millón de consumidores habituales, cuando el consumo de esta sustancia diez o doce años atrás se daba sólo en ciertos sectores muy marginales.

¿Esta preocupación viene desde su experiencia en el mundo de las drogas?

Bueno, lógicamente y yo no estoy tan preocupado como las familias de esos muchachos. Pero todos tenemos algún amigo, algún pariente, algún conocido, enganchado a las drogas duras. Hay que reconocer que las drogas duras ya no son una postal de los años ochenta en Madrid ni una postal hippy ni un problema que pueda afectar a cualquiera menos a uno. Al contrario, la metanfetamina y el crack se han convertido en drogas ya ni siquiera reservadas a las grandes urbes, se consumen incluso en el ámbito rural. No voy a empezar a esta altura de mi vida una campaña en contra o a favor de las drogas. Pero soy un ejemplo viviente de que es posible quitarse antes de perder todos los dientes y el pelo. En otros momentos de mi vida yo defendí la libertad para el uso de sustancias, desde una perspectiva intelectual, de pensamiento libre, pero lógicamente el daño físico y social es importante cuando se habla de sustancias del calibre de la pasta base, nadie querría tener un hijo o un hermanito menor enganchado.

Litto Nebbia, Dylan y 'El palacio de las flores'

¿Cómo surge la idea de este blog que está llevando en su página web?

Teníamos muy desatendida nuestra página oficial desde que instalamos Radio Salmón Vaticano, la música gratuita. Y hace poco en Buenos Aires hubo un crimen muy comentado, asesinaron en su propia casa a un miembro de la familia propietaria del periódico La Nación, un periódico muy tradicional, una familia muy tradicional, un crimen sórdido. En un momento una de las fuentes de información de la prensa fue el blog del escritor Jorge Asís, yo no lo leí, pero lo vi en el periódico citado como fuente. Así que como yo nunca me siento muy cómodo con mis propios reportajes, me ocurre que veo mis declaraciones y no estoy de acuerdo con lo que yo mismo dije, me pareció que un blog podía ser una forma interesante de actualizar la página y a la vez surtir de mis palabras, mi información, mi actualidad. Todavía estoy tratando de encontrarle el ritmo, desde que llegué prácticamente estoy ensayando todos los días, incluso los fines de semana, y no encontré el momento de sentarme a escribir realmente el blog, pero ya iré encontrando la dinámica. Supongo y o que tiene que ser un sitio de reflexiones, de experimentación literaria o de opinión. Por el momento solamente voy dejando ahí algunas impresiones...

¿Podemos esperar que sea el germen de unas futuras memorias estilo Crónicas de Dylan?

Con el tema memorias...a ver, yo entiendo a Dylan, quien tal vez harto de ver las cosas que se escribían de él, decidió escribirlas él mismo. Y eso es muy razonable. Mira, nos escribimos mucho yo y el periodista, saxofonista y viejo amigo Roberto Pettinato. Hace poco en uno de sus mails me decía: "Jurame que nunca vamos a publicar nuestro correo". Creo que mejor que mis memorias sería interesante publicar alguna vez mis olvidos, estoy seguro de que mis olvidos son más picantes, más intensos, más desagradables, creo que sería un material más interesante que mis memorias.

¿Leyó el libro de Dylan?

No entero, siempre lo cojo, leo unos cuantos párrafos y lo dejo. Una vez abrí al azar una página cualquiera y era el momento en que él cuenta un episodio de la segunda mitad de los años ochenta, estaba tocando con Tom Petty, momento que él considera el peor de su carrera, y lo invitan a tocar los Greatful Dead, en el ensayo los Greatful le empiezan a proponer canciones, a él la situación le resulta tan incómoda y espantosa que da una excusa cualquiera y se va al hotel a pensar cómo es que se metió en esto. Yo justo estaba ensayando con la Bersuit y me sentí tan identificado que decidí abandonarlo ahí.

Cierto, últimamente está realizando muchas colaboraciones...

Lo más valioso es cuando una colaboración se convierte en una auténtica sociedad y, en este sentido, la más importante ha sido mi encuentro musical con Litto Nebbia. El disco está casi terminado ya. Nos encontramos por primera vez hace casi un año para la reunión de Los Gatos Salvajes, que es el grupo que Litto con Ciro Fogliatta reunieron después de 40 años. Ni siquiera Los Gatos, sino los proto Gatos, Los Gatos Salvajes, que apenas habían grabado unos singles y que era aquel grupo que todos habíamos oído nombrar pero no habíamos ni siquiera escuchado. Cuenta la leyenda que ellos llegaron hace 40 años a Buenos Aires para tocar en la televisión y grabar algún sencillo. Cuando el trabajo se terminó ellos volvieron a Rosario y Nebbia con Ciro Fogliatta rearmaron el grupo, ahora Los Gatos, con un repertorio íntegramente propio, original y en castellano. Grabaron cuatro longplay, los últimos con Pappo en la guitarra. Después Litto siguió con su propia, interesantísima y dinámica carrera, hasta el día de hoy, con su propio sello, su propio grupo, su propio estudio.

¿Cómo surge este disco con Nebbia?

La historia empieza así, apenas llegué a Buenos Aires en 2005 fui al estudio de Litto para colaborar con Ciro Fogliatta, cantando una canción de Tom Waits. Después de eso, un día estamos volviendo del ensayo en Castelar con Juan Subirats, guitarrista y compositor, del núcleo fundador de Bersuit. Fue todo un viaje de cuarenta minutos escuchando un disco en directo de Litto. Sus mejores canciones, la forma en que estaba grabado, solamente tres instrumentos, una grabación muy espontánea, con improvisaciones, con textos y armonías que consideramos aleccionadoras, ejemplares, valientes y preclaras. Después, dicho a través de Ciro Fogliatta, Litto me invitó a participar en los conciertos de Los Gatos Salvajes en el Teatro Ateneo, que fueron el principal y oficial acto conmemorativo de los 40 años de la primera grabación de rock en castellano. Hubo además los Premios Gardel, que son el equivalente a los Premios de la Música acá, que en su antelimita edición estuvieron dedicados a esos 40 años, todos los números musicales fueron de rock. Litto cantó una versión muy valiosa de Muchacha, ojos de papel, el clásico de Almendra, la banda de Spinetta. Entonces, con todo eso, en aquel momento quise decir en público lo que desde mi punto de vista

significaba Litto como músico y como persona, hacer elogio en voz alta de su altitud, su amistad, su valentía, su independencia, su espíritu, su ternura, su sentido del humor, y ahí fue donde le declaré íntima pero oficialmente mi deseo de grabar juntos. Empezamos a encontrarnos en noviembre, antes del concierto en Obras, para mostrarnos material en su estudio, Meloepa. Y bueno, salió este disco que será mi próximo disco de rock con canciones originales. Grabado y producido íntegramente en ese estudio. En un principio nos mostramos canciones que teníamos inéditas, en nuestros cajones, y completamos con canciones que escribimos en colaboración.

¿Qué ocurrió con ese disco que se anunció varias veces, *El Tilín del Corazón*?

Bueno, nunca llegó a ser un disco en realidad. Y era un disco no grabado tan bueno que hasta tiene nombre y apellido ¿no? Fueron títulos con los cuales un poco jugamos y fantaseamos, y la comunidad de seguidores en internet, especialmente alrededor de la página [www.camisetasparatodos.tk](http://www.camisetasparatodos.tk), lo recogió. Antes de editar El Salmón, repetimos, casi siempre con Marcelo "Cuino" y Jorge Larrosa, otra temporada incansable de composición y grabaciones, y fantaseábamos con la idea de una edición improbable que se iba a llamar 22 de Agosto, no sabíamos si tenían que ser 22 discos con 22 canciones o qué cosa. De esa época rescatamos una o dos para grabar con Litto. Casi seguro que Corazón en Venta es de esa primera época inmediatamente después de El Salmón y tal vez haya algo de Radio Salmón Vaticano también. Después yo viajé de vuelta para acá para Madrid, no recuerdo que fue exactamente lo que hice pero sí recuerdo que fui a Barcelona a grabar el vídeo de El salmón. A la vuelta volvimos a repetir otra de esas sesiones, en realidad eran temporadas de cien días antes de explotar. La segunda época corresponde al año 2001, el tema 22 de agosto, por ejemplo, fue grabado ese mismo día. De la primera época, del final, vienen ya las canciones con orientación más política, temas como Diente por diente, Mi autopista, Reality bomb, los últimos que escribimos para El Salmón. Luego ya con Marcelo seguimos en esa línea haciendo canciones como 22 de agosto, Tablada, Picnic en Ezeiza, canciones con contenido más político, más ideológico. En ese año escribimos mucho con Cuino y también mucho con Larrosa, de esa época son Estadio Azteca, La ranchada de los paraguayos, que grabamos con Josele, Las oportunidades, La libertad y alguna más que volvimos a grabar en Meloepa este año con Litto como El tilín del corazón, El palacio de las flores, Corte de huracán y Mi bandera.